

Consumo vrs Consumismo en la Debacle del Capitalismo

Una sociedad cuya razón de ser y sostén principal ha sido históricamente la explotación desmedida del ser humano y del medio que le rodea en aras de la sobreproducción de bienes y riquezas que en definitiva se concentran en unas pocas manos, estará destinada siempre al rotundo fracaso, un fracaso moral y ético, un fracaso de permanencia como un modelo estable y sostenible en el tiempo.

De acuerdo a la teoría económica el consumo se refiere a la adquisición de bienes y servicios que satisfagan las necesidades humanas, concibiéndose dos tipos de consumo: el privado y el público, dependiendo de quien aplique el gasto.

Por las leyes del sistema de mercado actual, el consumir cada vez más, incluso bienes y servicios innecesarios, se convierte en una realidad y una condición sine qua non para la viabilidad del mismo, es aquí cuando el consumo se convierte en consumismo. El consumismo se apoya fundamentalmente como soporte científico en la mercadotecnia cuyo único objetivo es crear nuevas necesidades en el consumidor (individuo) de modo que tengan un impacto directo en la venta de un producto X y la utilidad que se genera a partir de las mismas.

El consumismo utiliza diversas herramientas que aseguran la enajenación del ser humano y la manipulación de su subconsciente, desde el estudio del consumidor donde se hace un esbozo de las motivaciones que impulsan a una persona a realizar la acción de compra, hasta la utilización de colores, formas o texturas, que se definiría en este contexto como una utilización malintencionada de las reacciones del subconsciente a un sin número de emociones que se despiertan a través de los sentidos y que lo inducen a una acción específica: obtener.

El modelo capitalista agoniza, los resultados actuales de la economía de mercado, entendida como aquella que encuentra su equilibrio en la oferta y la demanda a través de la libre circulación de capitales, productos y personas sin la intervención estatal, son catastróficos. Cada semana cerca de medio millón de personas engrosan los índices de desempleo en todo el mundo, ningún rubro de la economía esta exento.

Como se ha visto los gobiernos en cuyos senos se localizan los grandes capitales responden de forma casi inmediata, inyectando miles de millones de dólares al sistema financiero para el rescate de bancos y aseguradoras multinacionales, pero el panorama no es optimista ni alentador, las causas de esta debacle no son enteramente económicas, el mercado ha sido el medio que ha canalizado las formas de hegemonización del modelo, el capital de recuperación que actualmente se presenta como un tercer rescate, y que nunca en la historia había sido de esa magnitud, aliviará la iliquidez y sostendrá quizás por algún tiempo el sistema desigual y equivoco del capitalismo.

En estas circunstancias se hace necesaria la interpretación adecuada de lo que es consumo y consumismo y el análisis de las causas y consecuencias de la crisis económica mundial.

El sistema capitalista ha sobrevalorado su poder de recuperación y de producción, pero sobre todo ha fijado sus esfuerzos en la creación de una realidad paralela donde el dinero entraña mayor valor en la medida en que se convierte en una mercancía de mayores alcances. El mercado bursátil ha llevado las transacciones simples de valores y título a dimensiones irreales donde el crédito ha soportado el consumismo excesivo e inconsciente de las sociedades del mundo desarrollado.

La hipocresía y el oportunismo de quienes manejan el sistema a su antojo, entiéndase por éstos a las transnacionales que detentan el poder económico y financiero mundial, han puesto de rodillas a miles de millones de habitantes en todo el mundo que carecen de los elementales servicios básicos de subsistencia, no es casualidad que en estas realidades los países latinoamericanos y del mundo despierten de su aletargado sueño, conscientes que los cambios justos no serán una consecuencia de esfuerzos exógenos, sino de los consensos internos de los actores colectivos, la organización social es vital para enfrentar eficientemente este enorme reto.

El consumismo y el capitalismo se convierten en un problema en la medida en que estamos propensos a estas manipulaciones; un ser mental centrado y consciente de sus prioridades podrá enfrentar a estos silenciosos acechadores y cambiar al fin el rumbo de la historia.

Yalí Streber
02.11.09